

## ÍNDICE

Prólogo/ <i>Foreword</i> . Francisco Javier Morales Hervás.....	9
Presentación/ <i>Preface</i> . María J. Peréx Agorreta.....	11
A modo de Introducción/ <i>As Introduction</i> . Manuel Bendala Galán y Carmen Fernández Ochoa.....	13
Il marmo lunense nei programmi architettonici e statuari dell'Occidente romano/ <i>The Luni marble in the architectural and statuary programs in the Western Roman Empire</i> . Patrizio Pensabene.....	17
Il Teatro di Marcello e la divulgazione dei marmi colorati nell'architettura teatrale romana/ <i>The theater of Marcellus and the spread of colored marbles in the Roman theater architecture</i> . Marilda de Nuccio y Patrizio Pensabene.....	49
Métodos para la identificación de los mármoles/ <i>Methods for marble identification</i> . Pilar Lapuente y Aureli Àlvarez.....	73
La caliza negra de Emporiae y Ruscino. Un problema no resuelto/ <i>Black limestone from Emporiae and Ruscino. An unresolved issue</i> . Aureli Àlvarez, Anna Gutiérrez García-M. e Isabel Rodà.....	91
Los marmora de las canteras de Tarragona: uso y difusión/ <i>Marmora from Tarragona quarries: use and diffusion</i> . Anna Gutiérrez García-M. ....	97
El uso del marmor en el valle del Ebro/ <i>The use of marmor in the Ebro river Valley</i> . Miguel Cisneros Cunchillos.....	115
El uso del marmor en el yacimiento de Carranque (Toledo)/ <i>The use of marmor in the archaeological site of Carranque (Toledo)</i> . Virginia García-Entero y Sergio Vidal Álvarez.....	135
Las canteras de Buixcarró y el uso del marmor Saetabitanum/ <i>The Buixcarro quarries and the use of marmor Saetabitanum</i> . Rosario Cebrián Fernández.....	155
Los marmora de la villa de Balazote (Albacete). Primeras reflexiones/ <i>Marmora from the Balazote villa (Albacete). First reflections</i> . Julia Sarabia Bautista.....	169
Planificación, producción y costo del programa marmóreo del teatro romano de Cartagena/ <i>Planning, production, and cost of the marble program of Cartagena's Roman theatre</i> . Begoña Soler Huertas.....	193
Mármoles y marmorización arquitectónica en Nova Carthago: nuevas evidencias del Molinete/ <i>Marbles and the use of marble in architecture in Nova Carthago: new evidences from El Molinete</i> . José Miguel Noguera y María José Madrid Balanza.....	229

Las canteras romanas de mármol de Almadén de la Plata (Sevilla)/ <i>The Roman marble quarries of Almadén de la Plata (Sevilla)</i> . José Beltrán Fortes, Oliva Rodríguez Gutiérrez, Pedro López Aldana, Esther Ontiveros Ortega y Ruth Taylor .....	253
Explotación y uso de calizas ornamentales de la provincia de Málaga durante época romana/ <i>Exploitation and use of ornamental limestone in the province of Malaga during Roman times</i> . María Luisa Loza Azuaga y José Beltrán Fortes .....	277
Aproximación a los materiales pétreos de la gran arquitectura de Colonia Patricia Corduba/ <i>Approach to the stone materials from the great architecture of Colonia Patricia Corduba</i> . María Isabel Gutiérrez Deza .....	299
Los marmora de Lusitania: su uso como soporte epigráfico/ <i>Marmora from Lusitania: its use in epigraphy</i> . Javier Andreu Pintado .....	315
Marmora de las canteras de Estremoz, Alconera y Sintra: su uso y difusión/ <i>Marmora from the Estremoz, Alconera, and Sintra quarries: use and diffusion</i> . Irene Mañas Romero .....	331

## El uso del *marmor* en el yacimiento de Carranque (Toledo)

### *The use of marmor in the archaeological site of Carranque (Toledo)*

Virginia García-Entero y Sergio Vidal Álvarez\*

#### INTRODUCCIÓN

El conjunto de material lapídeo procedente del yacimiento romano de Carranque (Toledo) viene siendo objeto de estudio desde hace varios años en el marco del proyecto de investigación sobre este importante yacimiento que iniciamos en 2004<sup>1</sup>. Con anterioridad a esta fecha, dos son las autoras que se han ocupado del tema; Esther Pérez Olmedo e Isabel Rodà. La primera dedicó algunos párrafos a los *marmora* de Carranque en su publicación de 1996, poniendo ya de manifiesto la importancia del conjunto lapídeo que formó parte de la decoración pavimental y parietal del edificio entonces denominado como basílica<sup>2</sup> e identificando la presencia de *porfido rosso*, *serpentino* y mármol blanco en su programa ornamental (1996, 183-184). Esta autora llamó también la atención sobre la presencia de revestimiento en mármol y de un *opus sectile* parietal con una composición arquitec-

tónica elaborada con pequeñas piezas de mármol, pizarra, *serpentino*, *porfido rosso* y ladrillo procedente de una de las salas de la casa de Materno, entonces denominada como *oecus* y en la que creemos poder identificar el *triclinium* de la *villa* de Materno (*vid infra*) (Pérez Olmedo, 1996, 183)<sup>3</sup>.

Un estudio más minucioso del *marmor* de Carranque pudo realizar Isabel Rodà en el marco de la publicación surgida a raíz de la exposición sobre el yacimiento llevada a cabo en el Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid (27 de abril-23 de septiembre de 2001) y en el Museu d'Arqueologia de Catalunya en Barcelona (27 de noviembre de 2001-3 de marzo de 2002)<sup>4</sup>. En este trabajo, la Dra. Rodà puso de manifiesto la excepcionalidad del conjunto de *marmora* empleados en Carranque, especialmente en el edificio tardorromano entonces denominado como basílica<sup>5</sup>, y realizó la primera catalogación del material lapídeo identificando,

\* Departamento de Historia Antigua, UNED. vgarciaentero@geo.uned.es. Departamento de Antigüedades Medievales, Museo Arqueológico Nacional. sergio.vidal@mecd.es.

<sup>1</sup> Este trabajo se inscribe dentro de los proyectos de investigación «Los materiales arqueológicos de Carranque I: Los *marmora* y la decoración arquitectónica del Edificio A. Fase I» y «El *palatium* del yacimiento de Carranque: Aristocracia y poder de la sociedad tardorromana y visigoda del *territorium de Toletum*» subvencionados por el programa de subvenciones para la investigación del Patrimonio Histórico de Castilla-La Mancha durante las convocatorias de 2006 y 2009 respectivamente y dirigidos por V. García-Entero. El yacimiento arqueológico de Santa María de Abajo (Carranque, Toledo) forma parte de la red de Parques Arqueológicos de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha y de la red de excavaciones sistemáticas de esta Comunidad Autónoma. La dirección científica de las excavaciones, bajo la dirección de Manuel Bendala (UAM), Carmen Fernández Ochoa (UAM) y Virginia García-Entero (UNED) desde 2004, corre a cargo, desde 2009, de las dos últimas.

<sup>2</sup> Nos referimos al gran edificio civil de representación surgido en la primera mitad del siglo V d.C. en el flanco septentrional del yacimiento de Carranque hemos denominado como edificio palacial. El edificio, excavado prácticamente en su totalidad entre 1988 y 2003, está siendo objeto de un estudio arqueo-arquitectónico en la actualidad.

<sup>3</sup> Por su parte, Dimas Fernández-Galiano realizó, en 1999, una breve mención a los *marmora* del edificio por él identificado como basílica cristiana de Carranque, aludiendo a la presencia de pórfido rojo, pórfido verde griego y *marmora* de Chemtou, Chíos y Afyon (Fernández-Galiano, D., 1999: La villa romana de Carranque, en *Hispania. El Legado de Roma*, Zaragoza, 489).

<sup>4</sup> La exposición dio lugar a la publicación de dos estudios monográficos: *Carranque. Centro de Hispania Romana*, Guadalajara, 2001 y *Carranque. Esplendor de la Hispania de Teodosi*, Barcelona, 2001 respectivamente.

<sup>5</sup> En este sentido, I. Rodà ya indicó en su trabajo las dudas que le planteaba la identificación del edificio como basílica cristiana (2001, 111).

por observación macroscópica, hasta diez variedades: *pavonazetto*, *breccia corallina*, *portasanta*, *verde antico*, *serpentino*, *porfido rosso*, *breccia de Skyros*, *giallo antico* y *giallo brecciato*<sup>6</sup>. Esta autora estableció, así mismo, un primer elenco de los usos entonces detectados para cada uno de los *marmora* identificados: columnas y pilastras (capiteles, fustes y basas), cornisas, placas de revestimiento o *crustae*, piezas de *opera sectilia* pavimentales y parietales —identificando el uso de la técnica de *interrasum marmor*— y mobiliario —un vaso y una pata de *mensa* en *porfido rosso*— (Rodà, 2001).

Sobre esta base, como hemos puesto de manifiesto en recientes trabajos<sup>7</sup>, iniciamos en 2004 el estudio del importante conjunto lapídeo empleado en los distintos edificios exhumados en el yacimiento de Carranque y conformado por decenas de miles de piezas y fragmentos que, en su inmensa mayoría, proceden de la decoración del edificio palacial tardorromano, si bien también se detectaron algunos *marmora* en la excavación de la *villa de Materno* y en el mausoleo asociado a la misma (Fig. 1). A la clasificación de los *marmora* empleados, realizada tanto por observación macroscópica como por análisis de microscopía óptica de polarización y catodoluminiscencia<sup>8</sup>, ha seguido el inventario, catalogación y estudio del *marmor* que ha contemplado la identificación de la función de cada fragmento y el análisis de las dimensiones y peso de los mismos con el objetivo de poder realizar tanto la reconstrucción de la decoración de cada una de las estancias y ámbitos del edificio palacial, del que procede como decimos la inmensa mayoría del *marmor* del yacimiento, como la cuantificación volumétrica de los *marmora* empleados para aproximarnos a la va-

loración del coste de construcción del edificio, siguiendo una línea de investigación que está dando excelentes frutos en los últimos años<sup>9</sup>.

En este punto debemos hacer una importante apreciación que condiciona sobremanera el desarrollo y resultados de nuestro estudio. La reanudación de la investigación en el edificio palacial iniciada en la campaña de 2009 que contempla tanto la revisión minuciosa de toda la documentación generada por la intensa excavación del edificio realizada entre 1988 y 2003 como la reanudación de la intervención arqueológica en ciertos sectores del complejo, ha puesto de manifiesto la dificultad, cuando no imposibilidad, para acometer la reconstrucción de la decoración de este edificio. A la deficiente metodología arqueológica empleada en la exhumación de esta importante construcción y carente de bases estratigráficas y topográficas que hubieran permitido reconstruir la localización de los *marmora* entonces recuperados, se suma la intensa ocupación acontecida sobre la edificación tardorromana en momentos posteriores y especialmente activa en épocas visigoda, islámica y medieval cristiana cuando gran parte del edificio palacial tardorromano resultó desmantelado, reutilizándose su material lapídeo en las nuevas construcciones. Especialmente relevante en este sentido es la profusa reutilización del *marmor* producida en época visigoda, momento en el que surge una iglesia, aún apenas conocida, en torno a la cual se generó una amplia necrópolis a la que es posible vincular más de un centenar de tumbas (Fig. 2.1). Los trabajos de excavación desarrollados en 2009 y 2010 permiten confirmar la reutilización masiva del material marmóreo tardorromano en la construcción de las

<sup>6</sup> La Dra. Rodà llama así mismo la atención sobre la calidad de varios sarcófagos tardorromanos elaborados en un mármol blanco de gran calidad para el que propone una primera identificación macroscópica como mármol de Afrodiasias. Los análisis de microscopía óptica de polarización realizados por la propia Dra. Rodà y su equipo de la Unitat d'Estudis Arqueomètrics del ICAC sobre estos fragmentos de sarcófago permiten descartar esta primera identificación en favor del mármol blanco de la isla de Paros (*vid infra*).

<sup>7</sup> García-Entero y Vidal, 2007 y 2008, García-Entero, Salán y Vidal, 2008.

<sup>8</sup> Los análisis petrológicos han sido realizados en el marco del proyecto de investigación «Los materiales arqueológicos de Carranque I: Los marmora y la decoración arquitectónica del Edificio A. Fase I» ya aludido. Los análisis de microscopía óptica de polarización y catodoluminiscencia han sido realizados en la Unitat d'Estudis Arqueomètrics del Institut Català d'Arqueologia Clàssica (ICAC), siendo las láminas delgadas de las muestras comparadas con los materiales de referencia de los que dispone el Laboratori per l'Estudi dels Materials Lapidis de l'Antiguitat (LEMLA) de la Universitat Autònoma de Barcelona. Estos trabajos han sido realizados por el Dr. Aureli Álvarez, la Dra. Isabel Rodà, la Dra. Anna Gutiérrez García-Moreno, la Dra. Pilar Lapuente, África Pitarch, Ana Domènech y Hernando Royo (Álvarez, Gutiérrez García-Moreno y Pitarch, 2006; Álvarez, Rodà, Gutiérrez y Pitarch, 2007; Rodà, Álvarez y Domènech, 2009 y 2010).

<sup>9</sup> DeLaine, J., 1997: *The Baths of Caracalla. A study in the design, construction, and economics of large-scale building projects in Imperial Rome*, JRA Inter. Series 25, Portsmouth; Barresi, P., 2000: *Architettura pubblica e munificenza in Asia Menore. Ricchezza, costruzioni e marmi nelle province anatoliche dell'impero*, *MedAnt* 3, 309-368 y 2003: *Province dell'Asia Minore. Costo dei marmi architettura pubblica e committenza*, *Studia Archaeologica* 125, Roma. En *Hispania* véanse los excelentes trabajos de Begoña Soler sobre la ciudad de Carthago Nova y su teatro Soler 2003, 2004, 2005, 2006, 2008 y la aportación de esta autora en este mismo volumen.

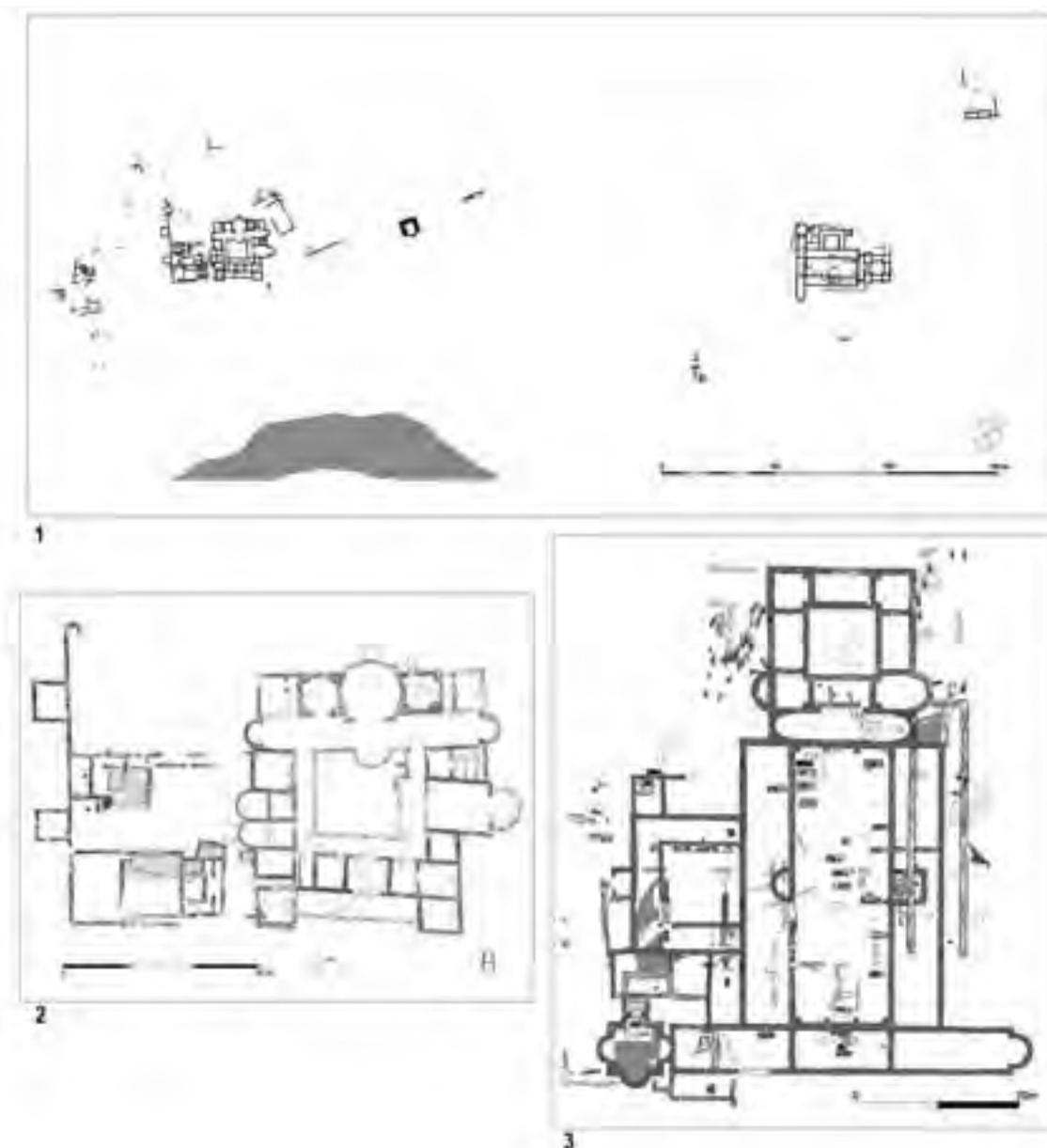


Figura 1. 1.1: Planta general del yacimiento de Carranque (2010). 1.2: Planta de la Casa de Materno con el *torcularium* al sur. 1.3: Planta del edificio palacial con indicación de todas las fases documentadas. (Planimetría: Equipo de Investigación de Carranque).

tumbas de la fase visigoda para las que se utilizan no sólo *crustae* y piezas de *opera sectilia*, sino incluso fragmentos de la cama preparatoria de *opus signinum* de estos *sectilia* pavimentales (Fig. 2.2, 2.3, 2.4 y 2.6). Junto a la mera reutilización del material mármoreo para la construcción de las tumbas, hemos detectado también la cuidada selección de ciertas piezas que son incorporadas a la estructura de algunas tumbas en una acción que pode-

mos considerar como *spolia* de carácter simbólico. Nos referimos a la reutilización en la estructura de cierre de la tumba infantil n.º 7 de una tapa de sarcófago tardorromano obrado en mármol blanco de Estremoz y en la que aparece representado el ciclo iconográfico del profeta véterotestamentario Jonás<sup>10</sup> (Fig. 2.7 y 10). En este mismo enterramiento se reutilizaron varias *crustae* de *verde antico* y piezas de *opera sectilia* realizadas en *giallo antico*, por-

<sup>10</sup> Sobre la pieza, véase, Fernández Ochoa, Bendala, García-Entero y Vidal, 2011. Sobre el análisis petrográfico, véase Rodà, Àlvarez y Domènech, 2009. *Vid infra*.



Figura 2. 2.1: Vista del edificio palacial desde el SE. 2.2 y 2.3: Detalle de la tumba 102 (UE 10219) con reutilización de cama de *opus signinum*. 2.4, 2.5 y 2.6: Detalle de la tumba 25 (UE 10774) con reutilización de cama de *opus signinum* y capitel de pilastra. 2.7: Detalle de la tumba 7 (UE 10230) con cubierta de sarcófago tardorromano reutilizada. (Fotos: Equipo de Investigación de Carranque).

*fido rosso*, *serpentino* y mármol de Estremoz. En el mismo sentido creemos poder interpretar la cuidada reutilización de un capitel de pilastra de mármol *pavonazzetto* ubicado en el fondo de la estructura de la también infantil tumba nº25 (Fig. 2.5 y 8).

La reutilización del material lapídeo tardorromano continuó en épocas posteriores, siendo especialmente significativo su uso en la importante construcción surgida en la fase medieval cristiana que, en el estado actual de la investigación, podemos datar en un momento aún impreciso entre la segunda mitad del siglo XII y el siglo XIV. La documentación textual permite identificar la creación de la iglesia de Santa María de Batres atestiguada desde, al menos, el año 1136 a la que se vincula, desde 1152, un monasterio. El análisis arqueo-arquitectónico del edificio nos permite ubicar esta iglesia en el sector norte del antiguo edificio palacial, que en este momento se mantenía aún en pie, y establecer la vinculación con diversas estructuras murarias de gran calidad constructiva localizadas en el sector oriental del complejo tardorromano y toda una serie de muros situados en el sector central y meridional que parecen configurar una amplia zona de habitación anexa al lugar de culto que creemos poder relacionar con las estructuras de habitación del citado monasterio, circunstancia que deberá ser confirmada en futuras campañas. Junto a esta construcción surgió una nueva necrópolis a la que es posible vincular en este momento medio centenar de inhumaciones (Fig. 1.3).

La revisión de la documentación fotográfica generada durante las campañas de excavación de 1997 y 1998 permite confirmar la utilización de material marmóreo tardorromano en la pavimentación de sectores del nuevo edificio surgido en época medieval (Fig. 3) dentro de un fenómeno bien conocido de reutilización de *marmora* antiguos en edificios de culto cristiano durante la Edad Media<sup>11</sup>. En el caso de Carranque, observamos la reutilización de diversas placas y piezas de *opera sectilia* en un nuevo pavimento irregular en el que es posible reconocer, al menos, un módulo constituido por



Figura 3. Imagen de la excavación de 1998 en la que se aprecian parte de los pavimentos marmóreos asociados al edificio medieval cristiano (arriba). Detalle del área de pavimento hoy conservado en el Centro de Interpretación del Parque Arqueológico de Carranque (abajo). (Fotos: Equipo de Investigación de Carranque).

una composición de círculos concéntricos formados por caliza de Espejón, mármol *pavonazzetto* y *verde antico* y enmarcados por listones y placas de mármol blanco y grisáceo. El resto de piezas identificables a través de la fotografía no parecen seguir una composición determinada más allá de la

<sup>11</sup> Veáanse, entre otros, Pensabene, 2004; Claussen, 2004. El caso de Barcelona ha sido analizado en Mayer, M., Álvarez, A. y Rodà, I. 1987: Los materiales lapídeos reaprovechados en construcciones medievales en Cataluña. La ciudad de Barcelona y su entorno, en Barral, X. ed.: *Artistes, artisans et production artistique au Moyen Âge*, vol. II, Paris, 529-558.



Figura 4. 4.1 y 4.2: Imagen del hallazgo del fragmento de fuste de columna de *verde antico* en el relleno de un basurero contemporáneo (UE 10373) y detalle de la pieza.

4.3: Fotografía tomada en 1962 en el callejón Foliique del municipio de Carranque con fuste y basa de columna al fondo (de *Carranque: un siglo en imágenes. El legado de la tierra. I volumen de fotografías antiguas de Carranque (1875-1979)*, Carranque 2005, p. 122).

4.4: Imagen de la excavación de 1995 donde se aprecia la localización de un capitel de pilastra de *pavonazzetto*.

4.5: Imagen de la excavación de 1988 donde se aprecia la aparición de uno de los fustes de columna de *pavonazzetto* y un capitel de mármol blanco.

4.6: Imagen de la excavación de 2001 donde se aprecian los fustes de columna hallados en el patio del edificio palacial.

(Fotos: Equipo de Investigación de Carranque)

mera colocación de placas de *marmor* cuyo estado de conservación hacía factible su reutilización en su nueva ubicación. En origen, estos *marmora* formaron parte de motivos decorativos más o menos complejos e, incluso, de posibles emblemas, a tenor del diámetro de los discos documentados<sup>12</sup>.

A esta reutilización medieval, debemos sumar el expolio de material lapídeo constatado también en época moderna y contemporánea, fases en las que, tras el abandono de la ermita de Santa María de Batres mencionada en la Relaciones Topográficas de Felipe II, gran parte del edificio tardorromano estaba ya arruinado y fue cobijo para una serie de ocupaciones marginales de diversa índole y caracterizadas por la sucesión de hogueras, rebuscas de los suelos de uso antiguos y la creación de basureros. En uno de estos basureros documentamos en 2009 un fragmento de fuste de columna elaborado en *verde antico* (Fig. 4.1 y 4.2) que, aunque fragmentado, permite constatar la presencia de, al menos, una columna realizada en este material que se suma a los fustes de pavonazzetto y *marmor numidicum* ya documentados con anterioridad y que formaron parte de la decoración arquitectónica del edificio palacial tardorromano.

El acarreo al municipio de Carranque de material constructivo de diversa índole procedente del yacimiento, del que dista 5 km, debió producirse de manera continuada a lo largo de la historia reciente. Muestra de ello es una fotografía tomada en 1962 (Fig. 4.3) en la que, tras los personajes retratados, aparecen un fuste y una base de columna cuya ubicación actual desconocemos.

En cualquier caso, las evidencias fotográficas de las campañas de 1997 y 1998 y los resultados de las intervenciones arqueológicas de 2009 y 2010 ponen de manifiesto una intensa y continua-

da reutilización de los *marmora* de la decoración del edificio tardorromano producida desde el siglo VII en adelante, confirmando las grandes dificultades que comporta la reconstrucción de la decoración interior de este edificio.

En las páginas que siguen no pretendemos otra finalidad que centrar nuestra atención en la caracterización de los tipos de *marmora* detectados hasta el momento en Carranque incorporando, a lo ya publicado, los últimos hallazgos y resultados de análisis petrográficos que permiten matizar, en algún caso, y completar los tipos de *marmora* empleados en la decoración de los edificios hasta ahora conocidos del yacimiento y que proceden, en su gran mayoría, de la ornamentación del edificio recientemente interpretado como palacial. Así mismo indicamos los usos identificados para cada uno de los *marmora*<sup>13</sup>.

## EL MARMOR DEL EDIFICIO PALACIAL

Como ya hemos puesto de manifiesto en recientes trabajos, el conjunto lapídeo que conformó la decoración del edificio palacial tardorromano de Carranque es uno de los más destacados en el Occidente mediterráneo, no sólo por la cantidad de material recuperado sino, principalmente, por la gran diversidad de *marmora* empleados (Fig. 5). De ellos destaca la presencia de una gran variedad de materiales procedentes de Egipto, principalmente del desierto oriental pero también del sur del país. Muy abundante es el *porfido rosso* (*Lapis Porphyrites*) (Fig. 5.1) que se empleó en la decoración del edificio palacial donde lo hemos reconocido en piezas que formaron parte de *opera sectilia* pavimentales y parietales. También con este prestigioso material se realizaron piezas de mobiliario como un recipiente con decoración vegetal en relieve<sup>14</sup> y una magnífica pata leonina de una *mensa*<sup>15</sup>

<sup>12</sup> A este pavimento hace alusión I. Rodà, 2001, 113-114. Agradecemos a la Dra. Begoña Soler las indicaciones realizadas sobre el mismo. El fragmento de pavimento se encuentra expuesto en el Centro de Interpretación del Parque Arqueológico de Carranque.

<sup>13</sup> Omitimos indicar aquí las referencias bibliográficas de cada uno de los *marmora* ya publicados en trabajos previos y remitimos al lector a lo ya expuesto en este sentido en García-Entero y Vidal Álvarez, 2007 y 2008.

<sup>14</sup> Nos referimos a cinco fragmentos que pudieron formar parte del mismo recipiente hallados en las campañas de excavación de 1997 y 1998. Los números de inventario de estas piezas son CA96/P47/VI/920, CA98/A47N/1373 y CA98/R48/IV/d706.

<sup>15</sup> Esta pieza fue hallada en septiembre de 1986 en el pasillo que da acceso al *cubiculum* situado en el ángulo noroeste de la Casa de Materno. La escasa presencia de este material lapídeo en la decoración de esta residencia, prácticamente inexistente, y el hecho de que la pieza apareciera en un nivel de tierra cenicienta, permite plantear la posibilidad de que la *mensa* de *porfido rosso* hubiera formado parte del mobiliario del edificio palacial, siendo trasladada posteriormente al lugar en el que fue hallada en 1986.



Figura 5. Catálogo de los *marmora* documentados en la decoración del edificio palacial tardorromano de Carranque. Diferentes escalas. (Fotos: Equipo de Investigación de Carranque).



Figura 6. Fragmentos de, al menos, un recipiente de *porfido rosso* y pata leonina de mensa en el mismo material.  
(Fotos: Equipo de Investigación de Carranque).

(Fig. 6). De las mismas canteras de Gebel Dokhan proceden el *porfido nero* y el *porfido verde egiziano* (*Lapis Hieracites*) (Fig. 5.2 y 5.3), materiales que estuvieron presentes de manera muy reducida en la decoración del edificio en forma de pequeñas placas de *opus sectile*. Del desierto oriental egipcio son también varios fragmentos del conocido como *granito verde della sedia di San Lorenzo* (*Lapis Ophytes*) (Fig. 5.4) de las canteras de Uadi Umm Wikala —*Mons Ophytates*— y de *granito bianco e nero* —di Santa Prassede— (¿*Marmor Tiberianum*?) (Fig. 5.5) de las canteras de Wadi Barud. En ambos casos hemos documentado su uso para la fabricación de finas piezas de *opera sectilia* parietales.

También de Egipto está presente el *granito rosso* de Asuán (*Lapis Pyrropoecilus*) (Fig. 5.6) en un único fragmento que avala su uso para un fuste de una pequeña columna (Fig. 7.1). Por último, debemos mencionar la presencia de dos piezas de *opus sectile* realizadas en un granito verde cuyas características macroscópicas y microscópicas permiten identificarlo como *granito verde a erbetta* precedente también de canteras egipcias<sup>16</sup> (Fig. 5.7).

Otro grupo importante de materiales que formaron parte de la decoración del edificio palacial lo constituyen aquellos de origen griego. Entre ellos destaca, por su abundancia, el *serpentino* (*Lapis La-*

<sup>16</sup> Se trata de un material (roca plutónica holocristalina), del que se conocen pocos ejemplos de uso romano y que fue utilizado en el Tardo Imperio. Véase al respecto Gnoli, 1971, 134 y 1988, 160; Mielsch, 1985, 70 n° 810; Borghini, 1989, 228 n° 76 (A. Sironi). Agradecemos a Matthias Bruno, Paolo Pallante y Lorenzo Lazzarini las apreciaciones al respecto de este material.

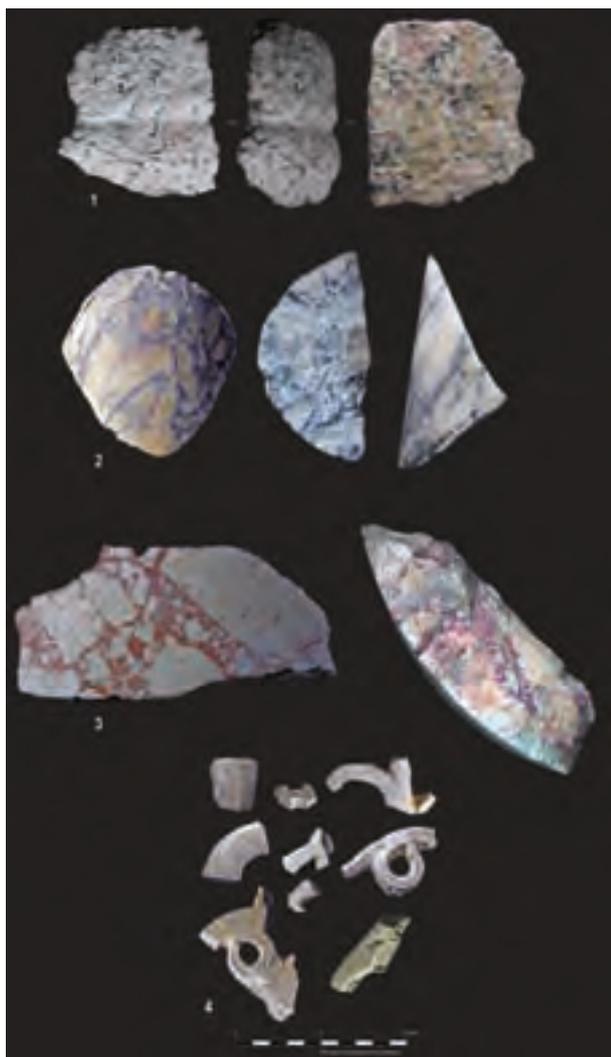


Figura 7. Detalle de algunos de los usos atestiguados para los marmora del edificio palacial.

- 7.1: Fragmento de fuste elaborado en *granito rosso de Asuán*.  
 7.2: Fragmento de fuste de columnilla elaborado en *pavonazzetto*.  
 7.3: Fragmento de fuste elaborado en *breccia corallina*.  
 7.4: Fragmentos de pieza/s calada/s elaborados en *bigio morato/nero antico*.

(Fotos: Equipo de Investigación de Carranque).

*cedaemonius*) (Fig. 5.8) procedente de las canteras de Krokeai, en el Peloponeso. Este material fue empleado en la elaboración de piezas de *opus sectile* parietales y pavimentales. Así mismo hemos documentado la presencia de la variante del *Lapis Lacedaemonius* conocida como *porfido vitelli* (Fig. 5.9) extraída en las mismas canteras; se trata de una variedad poco representada en la decoración del edificio y empleada para piezas de *opera sectilia*. Así mismo hemos podido atestiguar la presencia de la variante de *serpentino* cuya matriz es de color violáceo oscuro, tonalidad obtenida, según algunos investigadores, mediante la acción del fuego<sup>17</sup>. En nuestro caso, este *serpentino* «bruciatto» fue empleado en la elaboración de piezas de *opus sectile*. De la misma región griega procede la *breccia verde di Sparta* (Fig. 5.10) identificada en algunas piezas de *opus sectile* de la decoración del edificio palacial<sup>18</sup>. También procedente del Peloponeso, en este caso de las canteras del Cabo Matapán, es el *Rosso Antico* (*Marmor Taenarium*) (Fig. 5.11) que formó igualmente parte de la decoración del edificio tardorromano en forma de piezas de *opus sectile*. De las mismas canteras procede el *Cipollino rosso Taenarium* (Fig. 5.12) que hemos podido identificar en Carranque en varias piezas de *opera sectilia*<sup>19</sup>. Por otra parte, debemos subrayar la presencia de varias piezas pertenecientes a algún elemento escultórico calado y *opera sectilia parietales* elaboradas con una caliza recristalizada de grano muy fino, de color gris oscuro con pequeñas vetas blancas que macroscópicamente identificamos como *bigio morato/nero antico* (*Lapis Taenarius*) (Fig. 5.13) que procede del cabo de Tenario en el Peloponeso griego<sup>20</sup> (Fig. 7.4).

<sup>17</sup> Lazzarini, 2002, 255 y Zezza y Lazzarini, 2002, 259-260.

<sup>18</sup> Este material fue inicialmente catalogado como *breccia verde pavonazza minuta* procedente del desierto oriental egipcio (García-Entero y Vidal, 2007). Sin embargo la reciente revisión, tanto macroscópica como microscópica realizada por Lorenzo Lazzarini, Patrizio Pensabene y Mathias Bruno, permite confirmar la identificación del material como *breccia di Sparta*. Véase Gnoli, 1971, 96-97 y 1988, 121; Mielsch, 1985, 66-67; Borghini, 1989, 196 n° 49 (A. Sironi); Blanco, 1999, 49.

<sup>19</sup> A este material pertenece la muestra CRQ-296 (n° inventario CA97/R47/Id1\*). A pesar de las grandes dificultades existentes para la identificación de este mármol frente al *iassense*, la revisión de la microscopía óptica de luz polarizada de la muestra por parte de L. Lazzarini, confirma que se trata de material griego y no *iassense*. Véase también Álvarez et alii, 2007, 10-11.

<sup>20</sup> Los análisis de microscopía óptica de polarización realizados a la muestra CRQ-630 (n° inventario CA99/Q47/1) han determinado que, al no concordar sus características con los principales materiales empleados en la Antigüedad, podría tratarse de una caliza de origen local. Rodà et alii, 2010, 12. No obstante Matthias Bruno y Patrizio Pensabene revisaron macroscópicamente las piezas, coincidiendo con nuestra identificación como *bigio morato/Nero antico*. Sobre este material, véanse, entre otros, Gnoli, 1971, 165-166 y 1988, 192-193; Dworakowska, 1975; Mielsch, 1985, n°544, 57; Blanco, 1999, 37. Sobre los problemas de identificación de este material, véase también Pensabene, P. y Lazzarini, L., 1998: Il problema del *bigio antico* e del *bigio morato*: contributo allo studio delle cave di Teos e di Chios, en Pensabene, P. (a cura di): *Marmi Antichi II. Cave e tecnica di lavorazione provenienze e distribuzione, Studi Miscellanei* 31, Roma, 141-173; Bruno, M. y Pallante, P., 2002: The «Lapis Taenarius» quarries of Cape Tairaron, en Lazzarini, L. ed.: *ASMOSIA VI. Proceedings of the Sixth International Conference of The Association for the Study of Marble and Other Stones in Antiquity* (Venice, 15-18 June 2000), Padova, 163-176 donde se indican las principales procedencias (actuales Grecia y Turquía) de los mármoles y calizas recristalizadas de color gris y negro denominadas como *bigio antico* y *bigio morato/nero antico* respectivamente.

En abundancia se empleó el *verde antico* de Larissa (*Marmor Thessalicum/Atracium*), tanto en su variante de matriz verde claro como en la de verde oscuro (Fig. 5.14). En este caso hemos documentado su uso preferentemente para *crustae* aunque de manera muy ocasional también para elaborar pequeñas piezas de *opus sectile* parietal cuyos perfiles, dadas las propias características de la piedra, resultan irregulares. En la campaña de 2009 hallamos, como se ha mencionado líneas arriba, un fragmento de fuste de columna de *verde antico* (Fig. 4.1 y 4.2).

Numerosas son también las variantes mármóreas procedentes del ámbito insular griego. De la isla de Eubea hemos documentado la presencia de *cipollino* de Karystos (*Marmor Caristium*) (Fig. 5.15) y, de las canteras de Calcidia, el *fior di pesco* (*Marmor Chalcidicum*) (Fig. 5.16), en ambos casos utilizado de manera muy escasa para piezas de *opera sectilia* parietales. De Skyros procede la *Breccia di Sciro o di Settebassi* (*Marmor Scyrium*) (Fig. 5.17) que hemos documentado en la elaboración de *crustae* además de en varios fragmentos de fuste de columna y en numerosos fragmentos informes cuya función no podemos determinar. De la isla de Chios procede el *portasanta* (*Marmor Chium*) (Fig. 5.18), material utilizado en piezas de *opus sectile* y en elementos moldurados. De la isla de Tassos procede el *marmor Thasium*<sup>21</sup> (Fig. 5.19) identificado en varias piezas de *opera sectilia* parietales que formaron parte de la decoración del edificio tardorromano. De la isla de Paros procede el *marmor parium* cuya variedad de *lapis lychnites*<sup>22</sup> (Fig. 5.20) hemos identificado en Carranque en varias piezas de *opera*

*sectilia* parietales<sup>23</sup> además de en varios fragmentos de sarcófago (*vid. infra*).

Procedentes del territorio de la actual Turquía está presente el *pavonazzetto* (*Marmor Phrygium*) (Fig. 5.21) de Iscehisar (Afyon). Este material fue empleado de manera muy profusa en la decoración del edificio, tanto en la elaboración de placas de revestimiento parietal —*crustae*— y pavimental, como en piezas molduradas. También fue utilizado en la elaboración de la mayoría de los fustes monolíticos de las columnas de los pórticos del espacio central del edificio palacial<sup>24</sup> (Fig. 4.6) y, al menos, en un fuste de una pequeña columna (Fig. 7.2). Debemos destacar el uso del *pavonazzetto* para la elaboración de pilastras —capiteles, fustes y basas— que formaron parte de la decoración de los pórticos que flanquean el patio central. En este sentido queremos subrayar que hemos podido identificar 8 de estos capiteles y numerosos fragmentos que pertenecen a este tipo de piezas (Fig. 8).

De manera moderada fue empleada la *breccia corallina* —recientemente identificada con el *Marmor Sagarium*<sup>25</sup>— de Vezirhan-Bileçik (Fig. 5.22) identificada en un fuste liso de columna (Fig. 7.3) además de en placas de revestimiento parietal y pavimental y en otros fragmentos informes. De manera escasa fue empleado el mármol *africano* (*Marmor Luculleum*) (Fig. 5.23) de las canteras de Kara Göl y Beylerköy en Teos, que hemos identificado en fragmentos de *crustae* y piezas de *opus sectile*. También de la península de Anatolia procede el *Marmor carium* o *iassense* de las canteras de Kiyikislacik (Mugla) (Fig. 5.24), en las proximidades

<sup>21</sup> Gnoli, 1971, 226-227 y 1998, 262-263; Mielsch, 1985 n° 658-659, 61; Borghini, 1989, n° 100, 253 (M. C. Marchei); Blanco, 1999, 142; Pensabene, 2002b, 208-212.

<sup>22</sup> Blanco, 1999, 140; Pensabene, 2002b.

<sup>23</sup> Este material ha sido analizado por la Unitat d'Estudis Arqueomètrics del ICAC. Se trata de la muestra CRQ-629 (n° inventario: CA99/T47/IV par-do) analizada por microscopía óptica de polarización y catodoluminiscencia. El informe de dicho análisis indica que los datos de la pieza concuerdan con las características propias del mármol Paros *Lichnites*, existiendo coincidencias de composición y textura con las muestras de origen griego conservadas en el ICAC. No obstante, en el informe se indica que la catodoluminiscencia no es la típica de las muestras de mármol de Paros de tal modo que, aunque petrográficamente concuerda con los materiales de Paros, no puede confirmarse con total seguridad la identificación del material de Carranque con *marmor parium*. Rodà et alii, 2010, 10-11.

<sup>24</sup> De las ocho columnas documentadas durante el proceso de excavación, siete presentan fustes monolíticos de *pavonazzetto* mientras que la octava es de *marmor numidicum*. Como ya se ha indicado, en 2009 hallamos parte de un fuste realizado en *verde antico*. Sobre las inscripciones talladas en los collarines de las columnas monolíticas véase lo expuesto en Mayer y Fdez.-Galiano, 2001, 126-131 y Mayer, 2005 citado en nota 44.

<sup>25</sup> Si bien se venía reconociendo el *marmor sagarium* como el *occhio di pavone rosso* (Gnoli, 1971, 180 y 1988, 210; Mielsch, 1985, 42; Borghini, 1989, 260 (A. Sironi)), L. Lazzarini ha demostrado recientemente que debe identificarse con la *breccia corallina*; siendo el *occhio di pavone rosso* identificado por este autor como el *marmor triponticum* recogido en el Edicto de precios de Diocleciano (Lazzarini, 2002, 251, 2002b y 2004, 90-91). Para la *breccia corallina* ver también Gnoli, 1971, 203-205; Mielsch, 1985, 45-46; Gnoli, 1988, 238-240; Borghini, 1989, 166-167, n° 22 (A. Sironi); Blanco, 1999, 40-41



Figura 8. Capiteles de pilastra obrados en *marmor pavonazzetto* procedentes del edificio palacial.  
(Fotos: Equipo de Investigación de Carranque).

de la antigua Iasos. En Carranque hemos atestiguado la variedad «brechada» o *rosso brecciato* utilizado en la elaboración de piezas de *opus sectile*<sup>26</sup>. De la isla de Marmara procede el *Marmor proconnesium*<sup>27</sup> que hemos identificado en Carranque al menos en un fragmento de un sarcófago (*vid. infra*).

Sin duda, junto con el *pavonazzetto*, el *marmor* más abundantemente utilizado en la decoración del edificio palacial de Carranque fue el *giallo antico* (*Marmor Numidicum*) de Chemtou (Túnez), que hemos documentado en sus variantes amarilla (*giallo antico* propiamente dicho) (Fig. 5.25),

<sup>26</sup> Corroboramos los usos ya atestiguados para este material (Andreoli et alii, 2002; Gorgoni, Lazzarini y Pallante, 2002).

<sup>27</sup> Gnoli, 1971, 227-228 y 1988, 263-264; Dworakowska, 1983; Mielsch, 1985 n° 649-652, 60-61; Borghini, 1989, n° 99, 152 (M. C. Marchei); Blanco, 1999, 138-139; Pensabene, 2002b, 203-205.

«brechada» (*giallo brecciato*) (Fig. 5.26) y color avellana (Fig. 5.27), denominado por algunos autores como *giallo antico carnacino*<sup>28</sup>. Este material sirvió para confeccionar placas de revestimiento parietal (*crustae*) y piezas para *opera sectilia* pavimentales y parietales. En este caso, al margen de pequeñas piezas de distintas formas, hemos atestiguado el empleo del *marmor numidicum* en la confección de placas según la técnica del *interrasum marmor*<sup>29</sup>. Este preciado material fue también utilizado como soporte arquitectónico, como así atestigua su uso en al menos uno de los fustes monolíticos de columna del pórtico oriental del edificio.

Para finalizar con los *marmora* de procedencia no ibérica debemos mencionar la presencia de algunos materiales cuya procedencia es, no obstante, por el momento dudosa o indefinida. Nos referimos a una pequeña pieza de *opus sectile* parietal que por observación macroscópica identificamos como *pietra nefrítica* o *ponderaria* (*Lapis aequipondus* o *Lapis martyrurum*) (Fig. 5.28), de origen tirrénico<sup>30</sup>.

La decoración de los ambientes y estancias del edificio palacial tardorromano de Carranque no se realizó exclusivamente con *marmora* procedentes de canteras extrapeninsulares. También se emplearon de manera muy profusa mármoles y calizas de canteras hispanas. Hemos identificado la presencia de mármol del anticlinal de Estremoz (Évora)<sup>31</sup> en diversas variantes cromáticas, tanto para la fabricación de *crustae*, en piezas de *opera sectilia* parietal y pavimental como en elementos arquitectónicos. En el primero de los casos, hemos documentado el uso abundante de este material en forma de placas de color blanco, blanco-grisáceo, blanco-rosáceo y gris<sup>32</sup> (Fig. 5.29-32). Este mármol, en su variante de color blanco y blanco con venas rosáceas, fue utilizado para elaborar basas y capiteles de columna<sup>33</sup>. En mármol blanco de Estremoz se realizaron también varios sarcófagos (*vid infra*).

Junto con el mármol blanco lusitano, en Carranque estuvo también presente el mármol de Almadén de la Plata (Sevilla)<sup>34</sup> identificado en, al menos, un fragmento de capitel<sup>35</sup> (Fig. 5.33).

<sup>28</sup> Del Bufalo, 2003, 160.

<sup>29</sup> Rodà, 2001, 114. Se trata de una técnica basada en el rebaje de parte de la superficie de la placa para insertar en su interior otros *marmora* y/o elementos varios —nácar, pasta vítrea, etc.—. Sobre esta técnica véase Bonanni, A., 1998: *Interraso marmore* (Plin., N.H., 35,2): esempi della tecnica decorativa a intarsio in età romana, en Pensabene, P. (ed.), *Marmi Antichi II, Cave e tecnica di lavorazione, provenienze e distribuzione*, *Studi Miscellanei* 31, Roma, 259-292; Guidobaldi, F., 1990: L'intarsio marmoreo nella decorazione parietale e pavimentale di età romana, en Dolci, E. (a cura di), *Il marmo nella civiltà romana. La produzione e il commercio*, *Internazionale marmi e macchine Carrara*, 55-81. Para los materiales de la domus del Gianicolo, véase Filippi, F., 2005: Gli intarsi, en Filippi, F. (a cura di), *I colori del fasto. La domus del Gianicolo e suoi marmori*, Roma, 78-79; para los de villa Adriana Adembri, B., 2002: I marmi colorati nella decorazione di Villa Adriana, en De Nuccio, M. y Ungaro, L. (a cura di), *I marmi colorati della Roma Imperiale*, Venezia, 470-481; para los capiteles de lesena de los Horti Lamiani del Esquilino realizados en esta misma técnica, Cima, M., 2002: Serie di capitelli di lesena in *opus sectile*, en De Nuccio, M. y Ungaro, L. (a cura di), *I marmi colorati della Roma Imperiale*, Venezia, 418-420.

<sup>30</sup> Para este *marmor* ver Gnoli, 1971, 131; Mielsch, 1985, 63; Gnoli, 1988, 161; Borghini, 1989, 269, n° 112 (A. Sironi).

<sup>31</sup> Incluimos dentro de este amplio grupo las canteras del área de Estremoz, Borba-Vila Viçosa y Pardais. Alarcão y Tavares, 1989, Cabral et alii, 1992; Lapuente, 1995; Álvarez, 1998; Nogales, Barrera y Lapuente, 1999; Álvarez, Mayer y Rodà, 2000; Lapuente y Blanc, 2002; Fusco y Mañas, 2006; 21-24 y 2008, Canteras de Lusitania. Análisis arqueológico, en Nogales Basarrate, T. y Beltrán Fortes, J. (eds.) 2008: *Marmora Hispana: explotación y uso de los materiales pétreos en la Hispania romana*, Roma, 483-522; Lamberto, V. y Sá Caetano, P., 2008: Marble Stones from Lusitania: The Quarries of the Estremoz anticline, en Nogales Basarrate, T. y Beltrán Fortes, J. (eds.) 2008; *Marmora Hispana: explotación y uso de los materiales pétreos en la Hispania romana*, Roma, 467-481.

<sup>32</sup> Las excavaciones del edificio han proporcionado una gran cantidad de fragmentos de este mármol en estas cuatro variantes cromáticas. En muchos casos, se trata de fragmentos informes para los que resulta difícil establecer una función concreta.

<sup>33</sup> Conocemos, al menos, dos fragmentos de basa de columna así como un capitel corintio completo y fragmentos pertenecientes a varios capiteles obrados, según la opinión de I. Rodà y A. Álvarez, en este material. Esta identificación no ha sido corroborada por el momento con análisis petrográficos sobre muestras de estas piezas que esperamos poder realizar próximamente. Sobre los capiteles de Carranque véase Domingo Magaña, 2011.

<sup>34</sup> Rodà, 1997, Álvarez, 1998; Mayer y Rodà, 1998; Álvarez, Mayer y Rodà, 2000; Ontiveros, E., 2008: Análisis petrográficos de los mármoles de la cantera de La Loma de los Castillejos y su aportación al estudio arqueométrico de las canteras romanas de Almadén de la Plata, en Nogales Basarrate, T. y Beltrán Fortes, J. (eds.) 2008, *Marmora Hispana: explotación y uso de los materiales pétreos en la Hispania romana*, Roma, 365-376.

<sup>35</sup> Se trata de una caliza diagenitizada de color blanco cuyas características parecen apuntar, según el análisis microscópico, a un origen en la zona de Almadén de la Plata (Álvarez et alii, 2007, muestra CRQ-0307, n° inventario CA96/Ext9/NI). El avance en el estudio de los *marmora* de color blanco, blanco-grisáceo y blanco-rosáceo de Carranque permitirá avanzar en el conocimiento del uso del mármol de Almadén de la Plata y su concurrencia con el mármol de Estremoz.

También de procedencia peninsular es la caliza de Espejón (Soria)<sup>36</sup> que en el edificio palacial de Carranque fue empleada abundantemente tanto en su variedad rojiza, como en la amarilla y en la «brechada» con ambos colores (Fig. 5.34-38). Este *marmor* se utilizó para placas de revestimiento, molduras y piezas de *opus sectile*.

Queremos aludir también a la presencia de diversos materiales pétreos de posible origen local<sup>37</sup>, sin que por el momento se haya identificado su lugar de procedencia. Entre ellos destaca una caliza de muy buena calidad. De color blanquecino y grano fino, es un material que fue empleado en la elaboración de elementos de decoración arquitectónica, tanto en el programa decorativo del edificio tardorromano como en su fase visigoda<sup>38</sup> (Fig. 5.39). También de procedencia indeterminada es un granito de fondo verdoso cuya composición parece indicar que pudo ser extraído en las sierras próximas a la zona de Carranque, circunstancia que ha de ser confirmada en el futuro<sup>39</sup>.

## EL MARMOR DE LA VILLA DE MATERNO

El *marmor* recuperado en el yacimiento no procede, sin embargo, exclusivamente del edificio palacial sino que también formó parte de la deco-

ración de la villa de Materno. Este edificio, la *pars urbana* de una villa romana que ocupa el flanco meridional del yacimiento de Carranque y a la que es posible vincular también un mausoleo, un amplio *torcularium* y toda una serie de estancias y estructuras de servicio (Fig. 1.1), fue descubierto en 1983 y excavado a lo largo de tres campañas de excavación en 1985, 1986 y 1993. La planta hoy conocida de esta *domus* de campo fue construida, a tenor de la investigación desarrollada recientemente, en el último tercio del siglo IV d. C. sobre cimentaciones y estancias de una casa precedente de la que apenas conocemos alguna estructura muraria relacionada con una importante instalación productiva vinculada con la elaboración de aceite y vino situada en el costado sur de la vivienda<sup>40</sup> (Fig. 1.2). Esta primera residencia resultó, como decimos, profundamente transformada por Materno, único propietario hasta ahora conocido del complejo, que, enriquecido por el negocio de la elaboración de aceite, invirtió importantes recursos en la remodelación de su vivienda rural, adaptándola a los gustos y necesidades del momento. La casa de Materno es una amplia vivienda erigida en una única planta que sigue los modelos de las casas señoriales romanas organizadas en función de un espacio ajardinado central —peristilo— circundado por amplios corredores pavimentados con mosaicos y al que, como

<sup>36</sup> Las canteras de esta caliza están situadas en las localidades de Espejón, Espeja y Cantalucía, en la provincia de Soria. Véase al respecto Cisneros, 1988, 61; Mayer, 1992; Álvarez et alii, 2010, 54-59. Abundantemente empleada en Clunia (Gutiérrez Behemerid, M<sup>a</sup> A., 2003: *La decoración arquitectónica en la Colonia Clunia Sulpicia*, *Studia Archaeologica* 92, Valladolid), esta caliza estuvo presente en la decoración de otras ciudades como Uxama, Legio (Morillo, A. y Salido, J., 2010: *Labrum* romano procedente de las termas del campamento de la Legio VII Gemina en León, *Zephyrus* LXV, 167-178), Asturica Augusta—donde se ha detectado al menos en el pavimento del *frigidarium* del *balneum* de la Domus del Gran peristilo, ver Sevillano, M. A. y Vidal, J., 2002: *Ubs magnifica. Una aproximación a la Arqueología de Astúrica Augusta* (Astorga, León), Museo Romano (Guía-Catálogo), León, 49-50—, Complutum (Durán Cabello, 1998), Segobriga (Álvarez, A., Cebrián, R. y Rodà, I., 2009: El mármol de Almadén de la Plata y los *marmora* importados del foro de Segóbriga, en Nogales Basarrate, T. y Beltrán, J. (eds.), *Marmora Hispana: Explotación y uso de los materiales pétreos en la Hispania Romana*, Roma, 101-120) o Coca, además de en numerosas villas entre las que cabe destacar Los Villares de Quintana del Marco (León) y La Olmeda (Palencia). Al menos en Clunia, León y la villa de La Olmeda se ha detectado el uso de la variedad brechada conglomerado o jasje de Espejón para la elaboración de placas de revestimiento pavimental (Clunia) y fustes de columna (Legio y La Olmeda), variedad que está ausente de la decoración de Carranque. Sobre este material y su uso en época romana, véase también lo expuesto por M. Salán en las Actas del Congreso ASMOSIA IX.

<sup>37</sup> Aunque no incluíble dentro del grupo de los *marmora*, queremos señalar el uso de *Lapis Specularis* procedente de las canteras de Segobriga. Bernádez Gómez, M. J. y Guisado di Monti, J. C., 2004: La minería romana del «*Lapis Specularis*». Una minería de interior, en *Investigaciones arqueológicas en Castilla-La Mancha 1996-2002*, Salamanca, 245-256 y 2002: Las explotaciones mineras de «*Lapis Specularis*» en Hispania, en *Artifex. Ingeniería romana en Hispania*, Madrid, 173-298.

<sup>38</sup> Nos referimos a varios fragmentos de capitel, así como, de época visigoda, a diversos fragmentos de placas de cancel, cruz calada, pilastrillas y cimacios.

<sup>39</sup> Se trata de la muestra CRQ-0303 (nº inventario: CA97/R47/Or/Niv II/derrumbe/2ªcapa) (Álvarez et alii, 2007). La revisión de la microscopía de la lámina delgada de esta muestra por parte de L. Lazzarini confirma que se trata de una roca local. Es una brecha volcánica ácida con cemento muy fino donde se observan microclina y epidoto. A este respecto, el estudio que en la actualidad está realizando Ana de Mesa en el marco de su Tesis Doctoral «Los *marmora* de Toletum: estudio de los granitos y calizas del centro peninsular empleados en la ciudad romana y tardantigua de Toledo» bajo la dirección de Isabel Rodà, permitirá concretar importantes aspectos sobre el uso del *marmor* en la zona de estudio.

<sup>40</sup> Sobre este aspecto del yacimiento de Carranque, veáanse García-Entero, Peña Cervantes, Fernández Ochoa y Bendala Galán, 2009 y García-Entero, V., Peña Cervantes, Y., Fernández Ochoa, C. y Zarzo Martínez, E., 2012: La producción de aceite y vino en el interior peninsular. El ejemplo de la villa de Carranque (Toledo), en Noguera Celdrán, J. M. y Antolinos Marín, J. A. (eds.), *De vino et oleo Hispaniae. Áreas de producción y procesos tecnológicos del vino y el aceite en la Hispania romana*. Coloquio Internacional (5-7 de mayo, 2010), Murcia, *AnMurcia* 27-28, 155-172.